

SANTOS MARTINEZ DE MIGUEL

No solo en Cuevas donde puede decirse que todos nos conocemos, si no en toda la region, en lugares bastante lejos de aqui y en donde quiera que puso su planta, hizo su mano generosa, en carazon grande y su caracter comunicativo y alegre, ligado a una rectitud de pensamiento basado en el bien, que fuera siempre el distinguido, el considerado y simpatico de la tertulia y de la reunion, el querido de todos sus amigos, el reputado del pueblo y el admirado del desconocido.

Ni uno solo de los pobres habra dejado de elevar al cielo una oracion por su alma y de derramar una lagrima de gratitud.

Sus amistades al verse privadas del jovial compañero, del serio en los planes y de entereza en la realizacion de sus propósitos, notarán la falta del amigo Santos, cuyo nombre era bastante para distinguirlo en la localidad de sus 20,000 almas.

Hablar de sus rasgos, de su paso por la administracion local, donde dejó su nombre aun mas limpio que manchados están los más usurpadores, seria llenar en valde una porcion de cuartillas, que repetirían solo ligeramente las conversaciones de todo el vecindario consternado con la desaparicion de un verdadero procer de la caridad y del afecto.

Nuestra mision es solo manifestar públicamente el sentimiento que embarga a esta Redaccion ligada al pueblo en su pesar y hacer votos porque Dios conceda a la distinguida familia del finado, animo y resignacion para sobrellevar el peso de esta desgracia.

Su entierro fué la prueba más elocuente de lo querido que fué en vida nuestro distinguido y buen amigo Santos a quien ya solo podemos dedicarle una plagaría rogando al Todopoderoso, premie sus actos de caridad, que son los que predicaba Jesucristo y los que abren a los mortales de par en par las puertas del cielo.

PENSAMIENTO

En el Album de M. F. G—G de O.

La sencillez idilica de las sociedades primitivas, naufragó en el magnifico aparato de una civilizacion deslumbradora como castillo de pólvora y bengalas, pero que lleva en si el fuego que des-

truye y el explosivo que mata. ¿Saltará deshecha por sus mismas perversidades?

¿Irá recuperando la pureza primitiva, la paz real, la dicha verdadera, que solo puede alcanzarse con la fraternidad de todos los hombres?

Hasta aqui, la humanidad se ha desarrollado como un ser perverso; en la niñez, candoroso por su ignorancia; malvado por su instinto en la edad madura.

¿Qué suerte le reserva el destino? ¿La condenará a sucumbir en expiacion de sus crímenes crecientes, ó a corregirse por los sufrimientos que ellos mismos le producen?

¿Anarquía? ¿Paz? he aqui dos términos que baraja el pensamiento indeciso, y que nos hacen exclamar lo que el espíritu de Jesús a las puertas de Roma.

QUO VADIS HOMINE?

Ramón de Cala y López.



Don Francisco Pi y Margall

Cuatro años hizo el día 29 del próximo pasado Diciembre, que murió aquel gran patriota, aquel español que no ocultó a su patria la verdad en momentos tan graves como los presentes; el único hombre sincero, que sin miedo a nada ni a nadie, decía siempre lo que pensaba.

De haber sido oído, España no lloraría la pérdida de todas sus colonias.

De vivir, habría expuesto con su arte propio y singular y con su sinceridad de salvador.

Los hechos dieron la razón a Pi y Margall en la cuestion de Cuba; los hechos se la están dando en la de Cataluña.

Nosotros nos complacemos honrando hoy las columnas de nuestro modesto semanario con el retrato del ilustre tribuno y dedicando a su memoria este pobre tributo de admiración.

¿Que falta hace a España el inolvidable maestro, el gran patriota!

EL VELORIO

A mi querido amigo J. M. G. de O.

En una de las habitaciones de la única planta de que la casa se compone, vése el ataud de un niño de pocos meses, por la muerte del cual se celebra el velorio, como señal de regocijo, pues criatura de tan tierna edad necesariamente tiene que ir al Cielo, según reza un cantar popular.

El niño con su carita de ángel, tendido en su cunila mortuoria, vestido de blanco y rodeado de flores, más que muerto parece dormido, sonriendo a las curiosas mujeres que entran a verle y que se deshacen en exclamaciones y frases encomiásticas a la hermosura y placidez de su semblante.

En la inmediata habitación sueñan

guitarras, banlorrias y castañuelas, corre el vino a costa de los que sacaron de pila a la criatura, y mozas y mozos bailan sin cesar.

Suena, la media noche en el reloj de la torre parroquial; la alborotadora turba juvenil se marcha a recorrer la aldea y a poco solo se percibe el rumor lejano de las bocinas que en laor del muertecillo y sus compadres entonan, y en la casa solo se escuchan los sollozos de la madre, a quien tratan de consolar, sin lograr conseguirlo, las mujeres que la rodean y la que sirvió de madrina al tierno fruto de sus entrañas.

Comienza a despuntar el día, y la afligida madre llora... Llora, pensando que pronto se llevarán al cementerio el mamoncillo que era todo su encanto, del que no volverá a

sentirse en el pecho los rosados labios....

Bompeñ el silencio las voces de los que recorrian el pueblo y suena una coopa algo confusa por la distancia:

“A la comadre del muerto, “Si quiere que le cantemos, “Saque sillón y sillón a “Para que nos asentemos.

Y más próxima la siguiente, que sea como gota de cicatrizador balsamo, en el lacerado corazón de la madre:

“A la comadre del muerto “Le cantaremos victoria, “Que un ahijado que ha tenido “Se lo han llevado a la Gloria....

¡Oh popular costumbre! ¡Cuántas veces te he maldecido al ver desperdado por los cantos que las hermosas hijas del pueblo en la calle entonaban! Pero pasado el primer momento, no he podido menos de admirar lo que crearon nuestros abuelos, obedeciendo a un tierno y sencillo sentimiento religioso. Te tacharán de bárbara, pues la muerte de un semejante no debía ser motivo de jolgorio; pero de todas las tradiciones españolas es la más hermosa que el pueblo regocijándose por la muerte de un niño que, libre de todo pecado, entrega su alma a Dios cumple las creencias que tiene hondamente arraigadas, y más de una madre habrá mitigado su dolor al comprender que al cantar dice verdad, y que su querido hijito se marchó a disfrutar la Gloria, ahorrándose el trabajo de ganarla en este mundo a trueque de penalidades, fatigas, miserias, dolores y bajezas que hubieran apartado en alma de la ennobrecida senda que siguen los bienaventurados, para llegar al Cielo, que él a tan poca costa alcanzara.

M. Flores G-G de Oro.

Ferrocarrilicodazos

¿Que viene el delegado! ¿Que viene el delegado!

Estas palabras han salido millones de veces pronunciadas por los labios de nuestros conspicuos políticos durante estos días.

¿Que viene el Delegado! y nos dará posesión de la alcaldía y...

Efectivamente ha venido un Delegado de Hacienda para el cobro de la deuda de este Municipio, y como no saca un céntimo ha mandado dicho señor, traer ropa y demás efectos para llevarlos aquí.

¿Ya tiene para rato!

Dicen que como no le suelta la gaita va a embargar hasta la sombra del Ayuntamiento; nosotros creemos que no le dará la fuerza.